

2 142071

LA NIÑEZ



CATÓLICA.

(SECCION DE «LA ENSEÑANZA CATÓLICA.»)

MADRID 10 de Abril de 1873.—Núm. 9.º



SEMANA SANTA.



nos hacen ayunos más austeros que en
»lo demas de la Cuaresma; otros pasan
»estos dias en continuas vigiliass, y otros
»dan grandes limosnas. Hasta los Em-
»peradores honran esta Semana: con-
»ceden vacaciones á todos los magis-
»trados, con el fin de que, libres de los
»cuidados del mundo, pasen estos dias
»en el culto de Dios; y envian á todas
»partes despachos y órdenes para que
»se dé libertad á los que están en las
»cárceles.» Así escribia San Juan Cri-
sóstomo, Obispo de Constantinopla, de-
jándonos consignado cómo se celebraba

la Semana Santa en su tiempo, y cómo conviene que la celebremos tambien nosotros.

Las solemnidades de esta semana, en la cual se completó la obra de nuestra redencion, datan de los primeros tiempos de la Iglesia. ¡Con qué devocion y fervor la Virgen Santísima, los Apóstoles y todos los que creian ya en Jesus, recordarian los misterios y dolores de la Pasion al cumplirse el primer año de haberse verificado!

Como todavia se hallaban en Jerusalem y sus alrededores, es probable que recorrieran el *Via Crucis*, esto es, el camino que Nuestro Señor Jesucristo habia seguido desde el huerto de Gethsemani hasta el Calvario, deteniéndose á contemplar lo que por nosotros habia sufrido, en los lugares en que habia recibido las principales afrentas y los tormentos más dolorosos.

A este origen es natural atribuir, así las festividades religiosas de estos dias, como las antiquísimas devociones con que se celebran.

Los antiguos llamaron á esta semana la *Semana de las vigiliass*, porque la generalidad de los cristianos la pasaba en una vigilia continua; llamáronla tambien *Semana penal* ó *Semana penosa*, bien porque en ella recordaban las penas de nuestro divino Redentor, bien por las con que se afligian ellos á s mismos, en devoto ofrecimiento á Dios, y en satisfaccion de sus pecados. Por los mismos motivos llamose *Semana de los dolores*, *Semana de la Cruz*, *Semana*

Ejemplar suertado 28 Julio 1873

de los suspiros. Se le dió á veces el nombre de *Semana de indulgencia*, porque en ella nos fue alcanzado por la sangre de Cristo el perdon que necesitábamos, ó por las grandes misericordias que en estos días se alcanzan con mayor facilidad, ó porque los castigados con penitencia pública eran recibidos á la absolucion, y despues á la comunion de los fieles.

Por todos estos motivos juntos fue llamada desde antiguo *Semana Mayor* y *Semana Santa*, que son los nombres con que todavía la designamos comunemente.

Aunque actualmente en ningun dia de esta Semana está prohibido el trabajar, sin embargo, los fieles procuran dedicar más tiempo á la contemplacion de los divinos misterios y á los actos de Religion; y durante las horas del Juéves y Viérnes en que Nuestro Señor está sacramentado en los monumentos, pareceria una profanacion el no visitarlo.

Los buenos católicos le visitan con devocion, considerando en el camino los pasos de la Pasion, y dando gracias á Jesus por el beneficio tan grande que nos otorgó en la redencion.

JESUS EN EL HUERTO.

Acabada la última cena que Jesus comió en la tierra, se fue, segun costumbre, al monte llamado de los Olivos, siguiéndole sus discípulos. Y habiendo llegado allí, les dijo: *Orad para que no caigais en tentacion.*

Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra, hincadas las rodillas, hacia oracion, diciendo: *Padre mio, si es de tu agrado, aleja de mí este cáliz; no obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya.* En esto se le apareció un ángel del cielo, confortándole, y entrando en agonía, oraba con más intension; y vinole un sudor como de gotas de sangre que chorreaba hasta correr por el suelo.



Tres veces se levantó, y fue á donde estaban los tres discípulos, á los cuales halló cada vez dormidos por causa de la tristeza. *¿Por qué dormís?* les dijo; *levantaos, y orad, para no caer en tentacion.*

Estando todavía con la palabra en la boca, llegó un tropel de gente, delante del cual iba el traidor Judas, quien se arrimó á Jesus para besarle, conforme era la señal convenida con los judios para que le conociesen. *¡Oh Judas!* le dijo Jesus: *¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?*

Al ver los discípulos lo que iba á suceder, preguntaron: *Señor, ¿heriremos*

con la espada? Y uno de ellos, sin esperar contestacion, hirió á Malco, criado del principe de los sacerdotes, cortándole la oreja derecha. ¡Dejadlo! no paseis adelante, dijo Jesus; y tocando la oreja del herido, le curó.

Y volviéndose á la turba atónita, les dijo: ¿A quién buskais?—A Jesus Nazareno, respondieron. Díceles Jesus: Yo soy; y en oyendo esta palabra, retrocedieron y cayeron en tierra.

Habiéndose levantado, volvió preguntarles:

—¿A quién buskais?

—A Jesus Nazareno.

—Ya os he dicho que yo soy. Ahora bien, si me buskais á mí, dejad ir á estos. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho, á saber: ¡Oh Padre! Ninguno he perdido de los que me diste.

Tambien les dijo Jesus: Como si yo fuese algun ladrón, habeis salido á prenderme con espadas y con garrotes. Todos los dias estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es necesario que se cumplan las Escrituras. Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

En seguida, prendiendo á Jesus, le condujeron á casa del sumo sacerdote, y Pedro le iba siguiendo de lejos.

JESUS EN LA CRUZ.

Habiendo los soldados crucificado á Jesus, tomaron sus vestiduras, de las cuales se hicieron cuatro partes, una para cada uno, y la túnica, la cual era sin costura, hecha de un solo tejido de arriba abajo, por lo que dijeron entre sí: No la dividamos, mas echemos suertes para ver de quién será. Con lo cual se cumplió la profecía que decia: «Partieron entre si mis vestidos, y sortearon mi túnica.» Al mismo tiempo insultaban al Redentor crucificado. Jesus decia: Padre, perdonadles, porque no saben lo que se hacen.

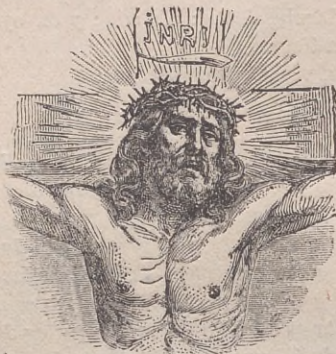
Con Jesus habian crucificado á dos ladrones, uno á la derecha y otro á la izquierda. El uno se mofaba tambien de Jesus, diciéndole: Si tú eres el Cristo, sálvate á tí mismo y sálvanos á nosotros; pero el otro ladrón reprendió á su compañero con estas palabras: Ni tú temes á Dios, estando para morir; nosotros padecemos la pena debida á nuestros delitos; pero este, ¿qué mal ha hecho? Y volviéndose con gran fe y confianza al Señor, le dijo: Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino.—En verdad te digo, le respondió Jesus, que hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Junto á la cruz estaban María Santísima, su parienta María, mujer de Cleofás, Magdalena, y Juan. Habiendo Jesus mirado á su Madre y al discípulo amado, dijo á María: Mujer, ahí tienes á tu hijo; y á este: Ahí tienes á tu Madre.

Después de esto, sabiendo Jesus que todas las cosas estaban á punto de ser cumplidas, para que se cumpliese toda la Escritura, dijo: Tengo sed. Y los soldados empaparon una esponja en vinagre, y envolviéndola á una caña de hisopo, se la aplicaron á la boca. David lo habia pronosticado, diciendo, como en boca del Salvador: «Para apagar mi sed me dieron vinagre.»

En aquellos momentos en que por todas partes le rodeaban enemigos, y sufría en todo su cuerpo tormentos indescriptibles, sintió en su interior un desamparo inefable... ¡Había cargado con nuestros pecados, y sufría en el alma y en el cuerpo el castigo que nosotros habíamos merecido! Entonces exclamó: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Palabras que no envuelven nin-

guna queja contra la Justicia divina, ni significan ningun movimiento de la más ligera impaciencia, sino que fueron dichas para revelarnos á nosotros la intensidad del sufrimiento y la grandeza del amor de Jesus.



Con estos dolores la obra de la redencion hacíase cumplidísima. La satisfacción era proporcionada á la infinidad de la ofensa. Cuanto los Profetas inspirados por Dios habian predicho acerca de la Vida y Pasión de Jesus, se acababa de verificar. En aquel momento Jesus dijo: *Todo está cumplido*; y dirigiéndose al Padre celestial, añadió dando una grande voz: *En tus manos encomiendo mi espíritu*; é inclinando la cabeza, espiró.

¡Sea amado y alabado por todos los hombres nuestro Redentor Jesus!

RESPUESTAS INGENIOSAS.

- ¿Cuál es el pan más bajo?
- El pan-talon.
- ¿Y la zarza más infiel?
- La zarza-mora.
- ¿Y la K más canina?
- La K-chucha.
- ¿Y la cara más presumida?
- La cara-vana.
- ¿Y la Q más delgada?
- La Q-caña.
- ¿Cuál es el sol más barato?
- El sol-dado.
- ¿Y el agua que menos vale?
- El agua-cero.
- ¿Y la O más botánica?
- La O-pera.
- ¿Y la pez más afilada?
- La pez-uña.
- ¿Y el filo más convincente?
- El filo-lógico.
- ¿Y el palo más húmedo?
- El palo-mar.
- ¿Y la A más marítima?
- La A-barca.

